

Viage al País de los Manairons

ITINERARIO DE LA MITOLOGÍA PIRENAICA POR LES VALLS D'AGUILAR

LAS LEYENDAS DE LOS MURALES DE CERÁMICA

La mitología pirenaica. Noves de Segre

La cultura popular transportado hasta nuestros días muchas de las leyendas que, a lo largo de los tiempos, se habían transmitido de generación en generación, de abuelos a nietos en las noches de invierno junto al fuego de la cocina o del comedor de las viejas casas de los pueblos del Pirineo. Se trata de explicaciones humanas a fenómenos que no tenían interpretación razonable. Es en este contexto y bajo estas circunstancias que aparecen toda una serie de seres fantásticos a los cuales se atribuyen los poderes sobrenaturales que permiten amontonar grandes cantidades de piedras, evitar granizadas, curar enfermedades o entender según qué fortunas. Así, aparecen manairons, encantadas, gigantes, brujas, diablos, mujeres-langosta...



Los manairons. La Guàrdia d'Ares

Cuenta la voz popular que un día el dueño de casa Feu de la Guàrdia iba hacia la villa de Organyà con su jornalero. Cuando llegaron al punto conocido como el Arreposador, el dueño se dio cuenta que se había olvidado en casa el canuto de los manairons.

—Ton, tienes que volver a casa y decirle a mi mujer que te dé un canuto que tengo en la mesita de noche, pero sobretodo no lo abras por nada del mundo.

El jornalero cumplió el encargo, pero no pudo evitar husmear en el canuto. Lo abrió y, al instante, una nube de manairons salieron del canuto pidiéndole trabajo y más trabajo.

—¡Amontonad piedras, tantas como podáis! —les ordenó Ton. Cuando les pareció que los manairons empezaban a pasarse de la raya, Ton les convenció de que se metieran nuevamente en el canuto.

Los montículos de piedras, sorprendentes e inexplicables, que hay en el bosque de la Obaga de la Guàrdia, dan testimonio de ello.



El último moro de la zona. Taús

Vivía solo en una torre, siempre con el corazón en un puño. Vigilado y perseguido, debía matar y robar si deseaba continuar viviendo. Era el último moro del país. Se había vuelto tan agresivo y desconfiado, que si alguien de la zona se acercaba lo mandaba al otro barrio sin contemplaciones. Solo se apaciguaba cuando veía a una mujer. Y con el tiempo, esa debilidad le acabaría costando la vida. Su actitud violenta fue en aumento, hasta que un día los vecinos de Taús decidieron actuar. Entre todos acordaron que un joven del pueblo se disfrazaría de mujer e iría a visitarlo a la torre. Dicho y hecho. El moro, cuando vio que se acercaba aquella mujer tan bella y tan bien vestida, corrió a su encuentro y la abrazó con pasión. Al instante notó una punzada fría y extraña e inmediatamente cayó fulminado, con un cuchillo clavado en mitad del vientre, herido de muerte.



Viatge al País dels Manairons

ITINERARIO DE LA MITOLOGÍA PIRENAICA POR LES VALLS D'AGUILAR

LAS LEYENDAS DE LOS MURALES DE CERÁMICA

Las encantadas. Castellàs del Cantó

Las encantadas eran unas mujeres muy muy pequeñitas que vivían escondidas en cuevas o en el fondo de una balsa de agua. Sólo una vez al año, la víspera de San Juan, las encantadas acostumbraban a salir de su escondrijo. Tan pronto oscurecía, aparecían todas fuera del agua y empezaban a lavar la ropa, que tendían en una cueva próxima. La gente de los pueblos vecinos sabía que aquella ropa era un tesoro. Aquel que podía robar una pieza de la colada de las encantadas se aseguraba que, en el futuro, en su casa no pasarían miseria; aunque tampoco se harían ricos. Claro que no era nada fácil robarles ni una funda de almohada ni tan siquiera un pañuelo, ya que vigilaban la ropa muy celosamente. A pesar de ello, cuentan que algunos espabilados habían podido conseguirlo.



El tesoro del rey de Inglaterra. Biscarbó

En el Obac hay un dolmen. La gente del pueblo lo conoce como la Llosa del Corralet. Los más viejos de Biscarbó explicaban que, antiguamente, hubo una gran guerra y que allá, en la Llosa, yacía un rey de Inglaterra que había muerto en combate. Ahora explican que una vez llegaron a Biscarbó dos matrimonios armados de picos y palas. Localizaron el dolmen y se pusieron manos a la obra. Buscaban un tesoro que, según ellos, se encontraba escondido justo debajo del dolmen. Huelga decir que, inmediatamente, les prohibieron seguir hurgando.



La formación del Pirineo. Argestues

El mundo era llano como una tabla de planchar. Dios decidió ponerle las montañas. Cogió un saco repleto de piedras y, allí donde le parecía, soltaba una piedra y, al instante, se convertía en una montaña. Las piedras de aquel saco pesaban tanto y eran tan puntiagudas que el saco se rompió y todas las piedras que quedaban en él fueron a parar de golpe al suelo, entre el Atlántico y el Mediterráneo. Cuando Dios llegó al cielo contempló aquellas montañas y se sintió tan cautivado por tanta belleza que se puso a llorar de emoción. Cuentan que aquellas piedras son las montañas de los Pirineos; y las lágrimas de Dios, los lagos que se encuentran diseminados por toda la cordillera.



Viatge al País dels Manairons

ITINERARIO DE LA MITOLOGÍA PIRENAICA POR LES VALLS D'AGUILAR

LAS LEYENDAS DEL CAMINO PERIMETRAL DEL "TARTER DELS MANAIRONS"

Las piedras de Santa Fe

Cuenta la crónica popular que cuando los verdugos apedreaban a Santa Fe, ella pillaba al vuelo las piedras con sus manos, sin que la lastimaran, y después las dejaba caer al suelo. Le lanzaron tantas piedras, que las sierras del entorno de Organyà quedaron bien sembradas y aún hoy en día se pueden coger a manos llenas. Son piedras redondeadas, en forma de panecillo, con los cinco dedos de la santa grabados encima. Antes en Organyà las llamaban "piedras de santa Fe", ahora todo el mundo los llama fósiles.

El lobo engañado

El lobo es el animal más temido por los pirenaicos. Una auténtica fiera feroz que se encarniza con los rebaños como si hubiera enloquecido. Sin embargo, cuenta la voz popular que, hace muchísimos años, el lobo era todo lo contrario: un animal manso y buena gente a quien las otras fieras del bosque le tomaban el pelo una vez tras otra. Hasta que el pobrecito se hartó de ello y, desde entonces, decidió vengarse i convertirse en el más malo de todos.

El oso, el hombre maldito

Los pirenaicos creen que el oso es un hombre maldito. Quizá por ello, a lo largo de los siglos han sentido un respeto casi sagrado hacia una persona condenada a arrastrar por el mundo una humillación tan vergonzosa. Ni en la forma de caminar ni en su comportamiento, este animal ha terminado de olvidar completamente su origen humano. Antiguamente, los pastores no solían hablar mal del oso. En cualquier caso, cuando contaban un ataque contra el rebaño añadían que la fiera solo embestia cuando tenía mucha hambre i que se llevaba consigo una sola cabeza de ganado.

La serpiente golosa

La serpiente es considerada por los pirenaicos un animal ambiguo y misterioso. De él se cuentan mil y una historias. Una de las más conocidas y extendidas a lo largo y ancho de la cordillera es aquella según la cual la serpiente, un bicho muy goloso, adormece a la madre que amamanta a su bebé y se le amorra al pecho, mientras le da la cola a la criatura para que no lllore. La mitología pirenaica nos habla también de serpientes con grandes melenas, de serpientes voladoras y de serpientes que, en realidad, eran mujeres encantadas.

Azulete ahuyenta-brujas

La bruja es un personaje muy arraigado en el Pirineo. Se explican leyendas de brujas en casi todos los pueblos: brujas que despiertan granizadas, que hieren al ganado, que despeñan pastores... Cuentan que las brujas del Pallars, de Andorra y del Alt Urgell se reunían en aquellarre en el llano de la Basseta, cerca de donde actualmente se halla el santuario de Sant Joan de l'Erm. También decían que, para evitar que el poder maléfico de las brujas entrara en las casas, se debía pintar con azulete el marco de las ventanas.

El árbol de los anillos

Determinados ejemplares del patrimonio forestal del Pirineo han motivado, por sus singulares características, todo tipo de leyendas a su alrededor. La explicación sobrenatural era la única posible cuando no se encontraba ninguna otra. Este pino rojo que tenemos enfrente, originario del lugar, presenta una curiosa formación de anillos a lo largo del tronco. No encontraremos ninguno más como éste en todo el bosque. La cultura popular le atribuye poderes mágicos. ¿Los debe tener?

La meada del diablo

¿Cuántas ánimas del Pirineo han sido vendidas al diablo? El maligno aparece a menudo en el imaginario colectivo de estas montañas. En el desfiladero de Trespunts, cerca de Organyà, el diablo fue descubierto por Sant Ermengol cuando destruía la parte del puente que los albañiles habían construido durante el día. Lo colgaron en todo lo alto de la pared de piedra. Desde allí intentó provocar, sin éxito, una inundación con su orina. De aquel episodio todavía permanece la marca de la pixarrada del diablo (la meada del diablo).

La colada de las encantadas

Las encantadas eran una mujeres muy pequeñas que vivían escondidas en cuevas y arroyos. Solamente una vez al año, la noche de San Juan, se atrevían a salir de su escondrijo. Tan pronto oscurecía, aparecían fuera del agua y empezaban a lavar la ropa, que tendían en una cueva próxima. La gente de los pueblos vecinos sabía que aquella ropa era un tesoro. Quien podía robar una pieza de la colada de las encantadas se aseguraba de que, en el futuro, en su casa no pasarían miseria, aunque tampoco acabarían por hacerse ricos.

La planta de los manairons

Los manairons se cogen de una planta la noche de San Juan, siempre que sea de luna llena. La leyenda que ha llegado hasta nuestros días no especifica de qué planta se trata. Seguramente es un secreto guardado con mucho celo por parte de aquellas personas que tuvieron la inmensa suerte de coger un buen puñado de manairons y guardar-los en su canuto. ¿Es ésta la planta de los manairons? ¿Y por qué no?

La cabanya de moro

Los moros son los protagonistas de muchas historias del Pirineo. Todo aquello que la memoria humana no era capaz de fijar en el pasado lo atribuía al "tiempo de los moros". De ahí viene la denominación popular "cabañas de moro" para referirse a los centenares de dólmenes diseminados por toda la cordillera. Aquí tenemos la "cabaña de moro" de Plan Fornesa. Su datación debe situarse entre el 2500 y el 2100 a C. Fue excavada por Serra i Vilaró en el año 1920. Aparecieron fragmentos de cerámica y huesos humanos. El material se encuentra ahora en el Museu Diocesà de Solsona.

Viatge al País dels Manairons

ITINERARIO DE LA MITOLOGÍA PIRENAICA POR LES VALLS D'AGUILAR

LOS “TARTERS DELS MANAIRONS” DEL BOSQUE DE LA GUÀRDIA

Qué dice la ciencia?

Los montículos de piedras de la Guàrdia d'Ares son el producto de la acumulación de bloques de litología del Permotrias, que se encuentran emplazados en sedimentos conglomeráticos de edad Oligocena, normalmente en los sectores umbríos de las laderas. La manera de formarse se basa siempre en un lavado de finos de la matriz de los conglomerados no litificados del oligoceno. El lavado de finos puede efectuarse por la precipitación, por aguas subterráneas, por la fusión de ventisqueros de nieve y por la fusión del hielo en el suelo. En función de la tipología de clima existente, en el presente pero también en el pasado, puede intensificarse o detenerse el proceso de lavado. No son necesarios procesos muy extensos (periglaciares) para hacer aflorar los bloques a la superficie: por este motivo, los bloques de la Guàrdia pueden estar activos por diferentes procesos de lavado al mismo tiempo. En este sentido, resultan unos buenos sensores de los cambios en el clima y de las condiciones de erosión.



Ajuntament de
les Valls d'Aguilar



Consell Comarcal
de l'Alt Urgell

L'ALT
URGELL



Generalitat de Catalunya
Departament de Territori
i Sostenibilitat



Diputació de Lleida
municipis, territori i fe

